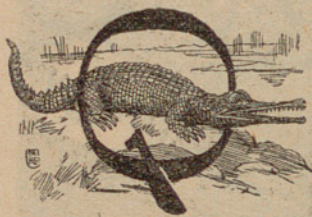




LLUVIA BIENHECHORA

10 CÉNTIMOS.

## LEY SUAVE



QUEDA incumplido el descanso dominical, mas cúlpese de ello no ya á los encargados de aplicar las leyes, que son muchos y muy sagaces, sino más bien al legislador mismo, el cual realiza poéticamente

su obra y despues la abandona y la olvida para siempre.

Del trabajo hecho es mejor no acordarse. Precisamente la superioridad del espíritu consiste en variar de objeto, dirigiendo la atención á mil cosas diversas para alcanzar el reposo de la mente que es preciso en las labores de la vida. Un legislador español es un ser privilegiado, como el periodista, el tendero y el hombre de ciencia. Al quedar promulgada la ley nadie vela por su cumplimiento; pero la ley existe y tiene la espiritual eficacia de un mandato necesario para la salud del pueblo.

El reposo dominical, traidoramente copiado del *Sunday's rest* inglés ó del *riposo festivo* de la dulce Italia, pone de manifiesto la indolencia de los políticos de nuestra patria. Despues de imitar al extranjero, han dejado que la ley permanezca inútil é inaplicada.

No es aventurado suponer que la necesidad obligó á nuestros gobernantes á promulgar una ley que de hecho existe en todos los países civilizados. Pero la misma necesidad de realizar un gran esfuerzo les reduce ahora á la impotencia, y al tratarse de llevar la ley al terreno de la práctica tropiezan con mil dificultades que hacen imposible el exacto cumplimiento de la maravilla concebida en el orden técnico.

Y ello se explica perfectamente. El jurista, que es un hombre que goza de perfecto descanso, no puede conocer los límites de un trabajo, ni fijar la duración de una jornada, ni señalar el día oportuno para el reposo. Su misión se reduce á falsear y torcer el sentido de las prescripciones legales, á inventar reglas teóricas ó bien á dar á la ley un sentido tan apacible y suave para que los ciudadanos todos puedan observarla ó burlarla en la medida de su capricho.

Es lo que siempre ha sucedido, sucede y sucederá en nuestra venturosa España. Un alto sentido filosófico preside en los actos del gobernante lo mismo que en las tareas del gobernado. Nos falta el genio de la invención; pero tenemos, en cambio, el don de la filosofía, que desprecia las preocupaciones vulgares y que á veces realiza las grandes síntesis históricas.

Para lograr el descanso festivo el Gobierno ha tomado medidas que satisfacen el ansia filosófica, pero que

dejan por igual descontentos á los patronos y los trabajadores. En primer lugar, unos y otros tienen el derecho de hacer lo que mejor les plazca. Pueden abandonar el trabajo y medirlo como gusten, sin que la autoridad les salga al encuentro, salvo en los días de febril inquietud y de *nomomania* en que los agentes se echan á la calle para cerrar todos los establecimientos que encuentran á su paso. En estos intervalos de actividad el furor de los guardianes del orden no conoce límites, y luego vuelven las cosas á su antiguo ser y estado y la blanda ley permanece largo tiempo olvidada.

En un principio esa ley parecía escrita únicamente contra los taberneros Ordenes draconianas, celosamente trasmitidas y ejecutadas, forzaban al expendedor de bebidas ultra-alcohólicas á tener cerrada su tienda durante el domingo. Más tarde la furia oficial se volvió contra gentes más inofensivas—merceros, mueblistas, dueños de ul

### Cuestion de competencia



Dijo la sarten á la caldera...

La Copa Cataluña



La *voiture* número 3, tripulada por el italiano V. Giuppone, ganador del primer premio consistente en la Copa Cataluña, cinco mil pesetas y medalla de oro.

El grabado la representa cuando regresaba á la meta, que habia pasado con exceso, á causa de ir con suma velocidad. En aquel momento el público tributó á Giuppone una entusiasta ovación.

(Instantánea de E. Rottier.)

ramarinos, etc.—, implacablemente sitiadas en sus casas por la policía, que ha recibido de lo alto severas órdenes.

Hoy pagan el pato los amables individuos del gremio de peluqueros. Contra el benigno Sregia—o *dolce mio barbiere* o *de te guance amor delizia e cura*..—van dirigidos los golpes de la ira gubernativa. Figaro debe cerrar á medio día en punto. No importa que el parroquiano esté á medio rasurar ni que la navaja tiemble amenazadora en manos del mancebo; la autoridad exige que la barbería rechace bárbaramente al vulgo indiscreto y que bajo la pena de una cuantiosa multa Figaro despidá á sus clientes tan pronto como pase el astro del día por el meridiano de Greenwich.

En ningún país hay menos psicología que en el nuestro. Un español no puede ni aun imaginar que, á pesar de sus armas formidables, el barbero está incapacitado en absoluto para poner brutalmente en la calle á sus favorecedores, necesitados de la navaja que los hermosee, del peine que los pula, del jabón que los limpie y los haga presentables á la mujer amada. ¿Cómo se ingeniará Figaro para arrojar de su tienda á los individuos que la asaltan antes de las doce de Greenwich? Yo quisiera ver si el duro corazón de un gobernador resistiría á las súplicas de hombres obstinados en su necesaria *toilette* del domingo. Acaso la grave autoridad les afeitara á punta de sable; pero en fin, les dejaría afeitados. Y la paz reinara en todos los ámbitos del Gobierno.

La solución más práctica para estas cosas sería copiar del extranjero no sólo la ley, que de nada sirve, sino también las costumbres, cuya utilidad

es notoria. En Londres y en todas las ciudades y poblaciones del Reino Unido los obreros terminan su labor semanal el sábado á primera hora de la tarde, y de este modo tienen horas libres para cumplir los compromisos anteriores al holgar del domingo. Si se hiciera lo propio en España, no tendríamos que lamentar las incoherencias de la ley mal copiada de los ingleses.

Por el camino emprendido nunca se logrará conciliar los intereses del público con el interés—legítimo hasta cierto punto—de los industriales. A menos de que se dicte una disposición adecuada á la benigna ley del descanso adornada con la escala siguiente:

Los peluqueros cerrarán á las siete de la mañana.

Los taberneros, á las siete y cinco.

Los cafés, á las siete y seis.

Las tiendas de ultramarinos, á las nueve.

Las mercerías, á las once.

Las iglesias y los conciertos, á las tres de la tarde.

Las pompas fúnebres, á las tres y cuarto.

El Gobierno descansará eternamente.

Una maravillosa tréguera sería la que debiera concederse al ansioso espíritu del concejal don Guillermo Lopez. Que el fuerte encéfalo en que se albergan gloriosas ideas—la extinción de la mendicidad, la persecución de las moscas, la construcción de un alcantarillado aéreo, etc.—¡ah que para esa clara y robusta mente exista cuando menos el reposo de un instante, de una fracción de segundo... Esto parece mucho más trascendental que la inactividad momentánea de todas las peluquerías del Universo.

TOMMY.

## La Copa Cataluña



Guipone hablando con los individuos del Jurado, después de haberse proclamado vencedor.

(Instantánea de E. Rottier.)

## LA BELLA PRIMAVERA

Escribo estas líneas cuando un fuerte chaparrón azota los vidrios de mis balcones.

¡Y estamos en plena primavera!

¿Existe la primavera? Yo creo que esta *cosa* es una invención de los poetas, y tomo al cielo por testigo, este cielo que nos anega en agua y que nos está demostrando que la primavera es una de las burlas más solemnes que ha concebido la humana imaginación.

Todos los años los buenos barceloneses, encontrándose bajo su paraguas el mes de Mayo y principios de Junio, exclaman:

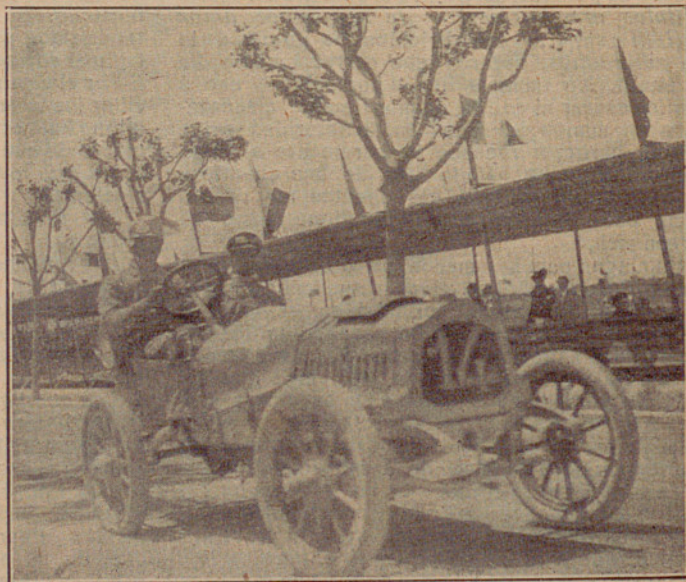
—¡Vaya un tiempecito que tenemos *este año*!

Y es que se olvidan que los años anteriores sucedió lo mismo. Desde que papá Adán salió del paraíso, y desde que el Hércules griego, 1700 años antes de la era cristiana, puso los fundamentos de *Barcino*, los meses de Mayo han sido una antipática amalgama de fango, lluvia y viento.

¿De dónde ha salido la persuasión de que en llegando la primavera se ha de guardar el paraguas, vestirse de claro, sacar el *Panamá* é irse á trotar por los campos? A mi juicio la culpa es de los poetas antiguos, que como vegetaban bajo los cielos de Grecia é Italia, cantaban

en Mayo á la primavera, ó sea el resurgir de la Naturaleza, de las flores, de las florestas y los amores de las aves y de los hombres.

Estos poetas en cierto modo no engañaban á los



La *voiturette* número 14 que ganó el segundo premio, consistente en la Copa de la Infanta Isabel, tres mil pesetas y medalla de plata. La guiaba A. Broussolles, de Francia.

## La Copa Cataluña



Los tripulantes de la *voiturette* que sufrió averías en la carretera de Cañellas  
(Instantánea de A. Rottier)

suyos, pero los nuestros sí que engañan á la gente, porque nosotros vivimos bajo otros cielos que los líricos antiguos. Sin embargo, los modernos vates por espíritu de imitación siguen cantando á la primavera, y nada les hace callar, aunque

á cada momento tengan que dejar la lira para so-  
plarse los dedos entumecidos.

Les sucede lo que á esos arquitectos laureados en las Academias de Roma, que luego, de vuelta á sus países, construyen palacios de pórticos y con amplísimas galerías descubiertas, por la razon sencilla de que en Grecia hacía calor y sus modelos están tomados de la arquitectura helénica. En esas construcciones se olvidan los caloríferos, los canales para agua de lluvias, la habitacion del portero y los ascensores. Como estos *accesorios* no los conocieron Alcibíades, Sócrates ni Pericles, no son necesarios.

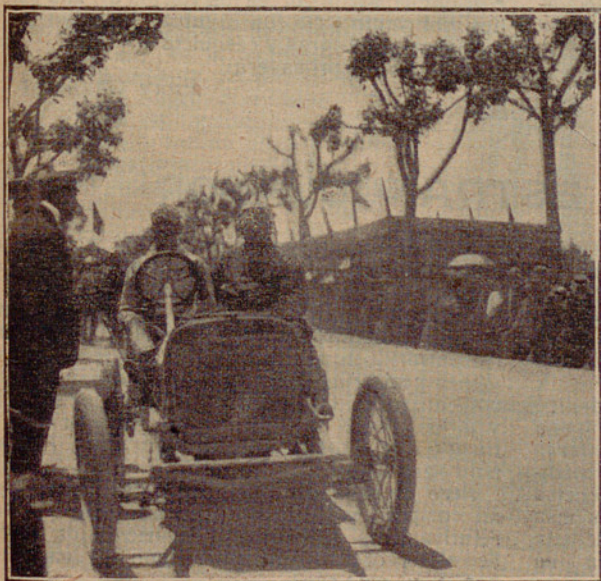
Los viejos dicen:

—En mi tiempo el mes de Mayo era florido y tibio y la primavera aparecía puntual como á son de corneta cuando el calendario señalaba su época; ahora ya no hay estaciones y el calendario está en perpetua contradicción con la Naturaleza.

Estos buenos señores, *laudatores temporis acti*, se olvidan de que cuando les apuntaba el bozo los viejos de su época lanzaban las mismas quejas.

Realmente las estaciones intermedias, como el otoño y la primavera, si no han desaparecido, por lo menos no se avienen á presentarse cuando el almanaque las llama y se confunden en los dominios del estío y del invierno.

Pero los poetas cantan á las galas exuberantes de la primavera. á los pétalos de las flores y al gorjeo de los pájaros, y aunque nada de esto se ve hay que creer en ello, mucho más cuando la moda les da la razon y nos manda sus figurines de telas



La *voiturette* núm. 15, que obtuvo el tercer premio consistente en la copa del príncipe Carlos de Borbon, 2,000 pesetas y medalla de plata. Iba tripulada por don P. Rodríguez Ortiz, de Madrid.

## La Copa Cafaluña



Aspecto general de los comedores improvisados en el Vinyet (Sitges)

(Instantánea de E. Rottier.)

claras y ligeras y los sombreros de paja, aunque el frío y la lluvia nos griten que no dejemos el paraguas, el impermeable y los calcetines de lana.

Tiene mucha gracia el escuchar entre un estornudo y un golpe de tos al poeta que, enardecido ante las bellezas de la primavera, canta á grito pelado:

¡Bello es vivir! La vida es armonía,  
luz, torrentes, peñascos y cascadas;

un sol de fuego iluminando el día,  
aire y aromas, flores apiñadas...

Y mientras me deleito ante este fuego *primaveral*, el chaparrón golpea los vidrios de mis balcones y el viento gime con lúgubres lamentos al colarse por hendiduras y resquicios.

¡Oh, la bella primavera!

FRAY GERUNDIO.

## MAURA EL ESTRANGULADOR

Son los franceses gente demasiado exagerada, de un amor propio sin límites, harto ganosos de singularizarse siempre en todos los terrenos, aprovechando el más tótil pretexto para monopolizar el interés y la curiosidad mundiales alrededor de los sucesos más insignificantes que ocurran en su fantástico París.

hora están de pro gozo que no caben dentro de sus peleros por el caso emocionante de Juana Weber. Los periódicos llenan columnas enteras de informaciones estupendas, de dictámenes médicos y de opiniones estrambóticas y las agencias comunican á todo el Universo los detalles más insignificantes relacionados con esa desdichada que á buen seguro sería una honrada tendera, una burguesa adocenada ó la esposa de algun concejal si le hubiesen dado como dote antes de que se dedicase á de pachar chiquillos la cuarta parte de lo que ahora gastan en telegramas los periódicos del mundo entero con motivo de sus hazañas.

Y total ¿qué ha hecho Juana Weber? Acúsala de haber oprimido el gonzate de media docena de muchachos, ahorrándoles seguramente penas y sinsabores, librándoles en un instante del peso de una incógnita tenebrosa: la vida con sus misteriosos vericuetos de luchas y de envidias, de crímenes y miserias. Un gonzate retorcido oportunamente puede evitar peores males al que sucumbe y á los demás la molestia de soportar con el tiempo á un Azorin, á un Rodríguez San Pedro ó á un Sanllehy.

Pero dejando de lado semejantes teorías, que no compartimos, si bien reconocemos que son relativamente razonables, negamos á los franceses el derecho de pavonearse con su Juana Weber. ¿Qué vale eso?

Habría que oír y leer á nuestros vecinos de allende el Pirineo si se encontrasen en nuestro caso, si pudiesen ufanarse de un bandolero como el Pinales, de un economista como Navarro Re-

verter, de un orador como Canalejas ó de un hombre público como Primo de Rivera ¿Quén les aguantaría?

Si ellos tienen su Juana Weber, nosotros tenemos á Maura, que es una especie de Juana la Loca. El ogro francés estrangula seis chiquillos; la fiera ma lorquina realiza los estrangulamientos por millares, ahorca leyes y pueblos y con el mayor salero aprieta al mismo tiempo dieciseis millones de gznates sin revelar a menor fatiga ni la más insignificante molestia.

La Weber consumaba su *faena* con la mano izquierda, mientras ocultaba la diestra bajo su delantal. Maura, mucho más hábil, trabaja con ambas manos bajo su chaleco; para realizar su obra estranguladora le basta con los pies.

Juana, al realizar sus crímenes, experimentaba, según Lombroso, sensaciones eróticas que todavía no han sido bastante delinidas. Maura, no sólo disfruta él, sino que hace gozar también una barbaridad á una legión de amigos fanáticos que, admirándole y contemplándole, se entregan con furor al placer de la bagatela.

Decadente por decadente, Maura es una figura más griega; monstruo por monstruo, me quedo con nuestro Antonio Maura.

La estrangulación colectiva de todo un pueblo es más artística que la estrangulación individual, reducida sólo á media docena de chiquillos de teta.

TRIBOULET.

## DOLOR FECUNDO

Aquella tertulia de sobremesa tomó, no se sabe cómo, un giro elevado y grave. Reciente todavía la impresión del último chiste, Enrique de B., un amable filósofo, comenzó á decir algunas cosas muy bellas sobre la inestabilidad de los placeres mundanos. Todo porque el banquete había llegado á su término y las botellas estaban vacías. Sólo quedaba el humo, surgiendo en leyes copos azulados de los habanos encendidos y del hirviente café. He aquí un exacto simbolismo: ¿Acaso no se convierten en humo todos los goces de la vida?

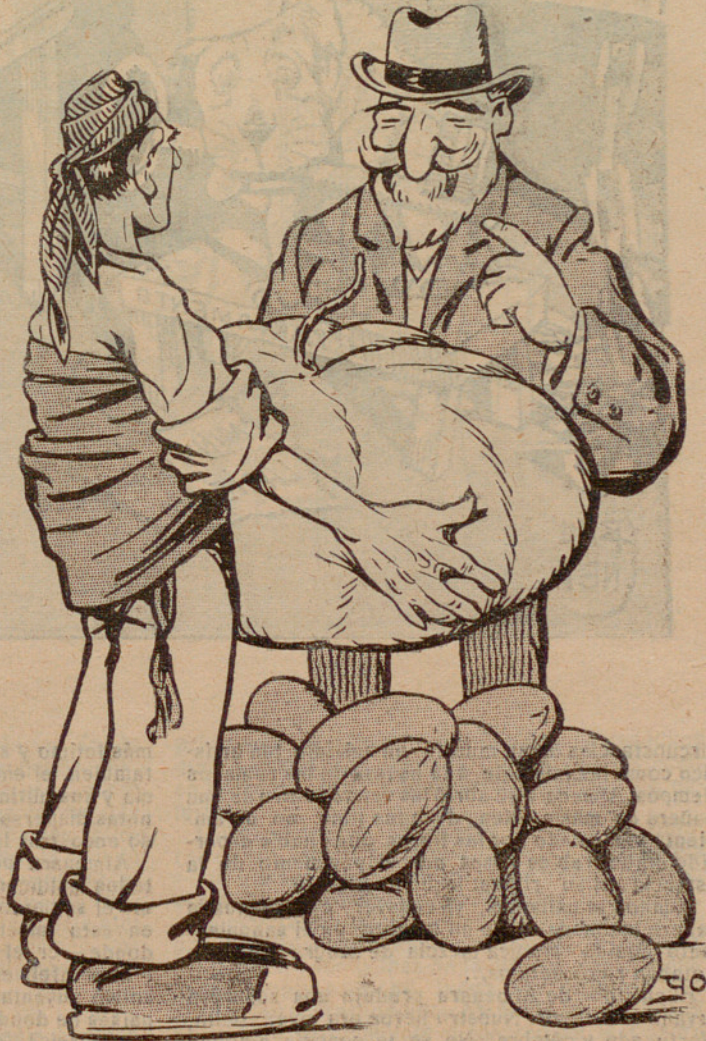
Entre el placer y el dolor sólo hay un límite breve; el hastío engendra el sufrimiento. Tal fué el tema que se planteó. Y aquellos epicúreos, dados á filosofar en el momento de la digestión, por virtud de un raro capricho, ahondaban con el escalpelo de su análisis en un asunto tan complejo, más propio para tratado entre las severas paredes de una casa conventual que en la terraza de un hotel favorecido constantemente por gente alegre. A la sazón caía el crepúsculo, iluminando la parlara reunión con un vago reflejo de sus misteriosas claridades.

—El dolor — exclamó Felipe N. — es la noche del alma, así como la alegría es la luz. Quitad esa mancha oscura. La vida del hombre se desizaría en pleno sol.

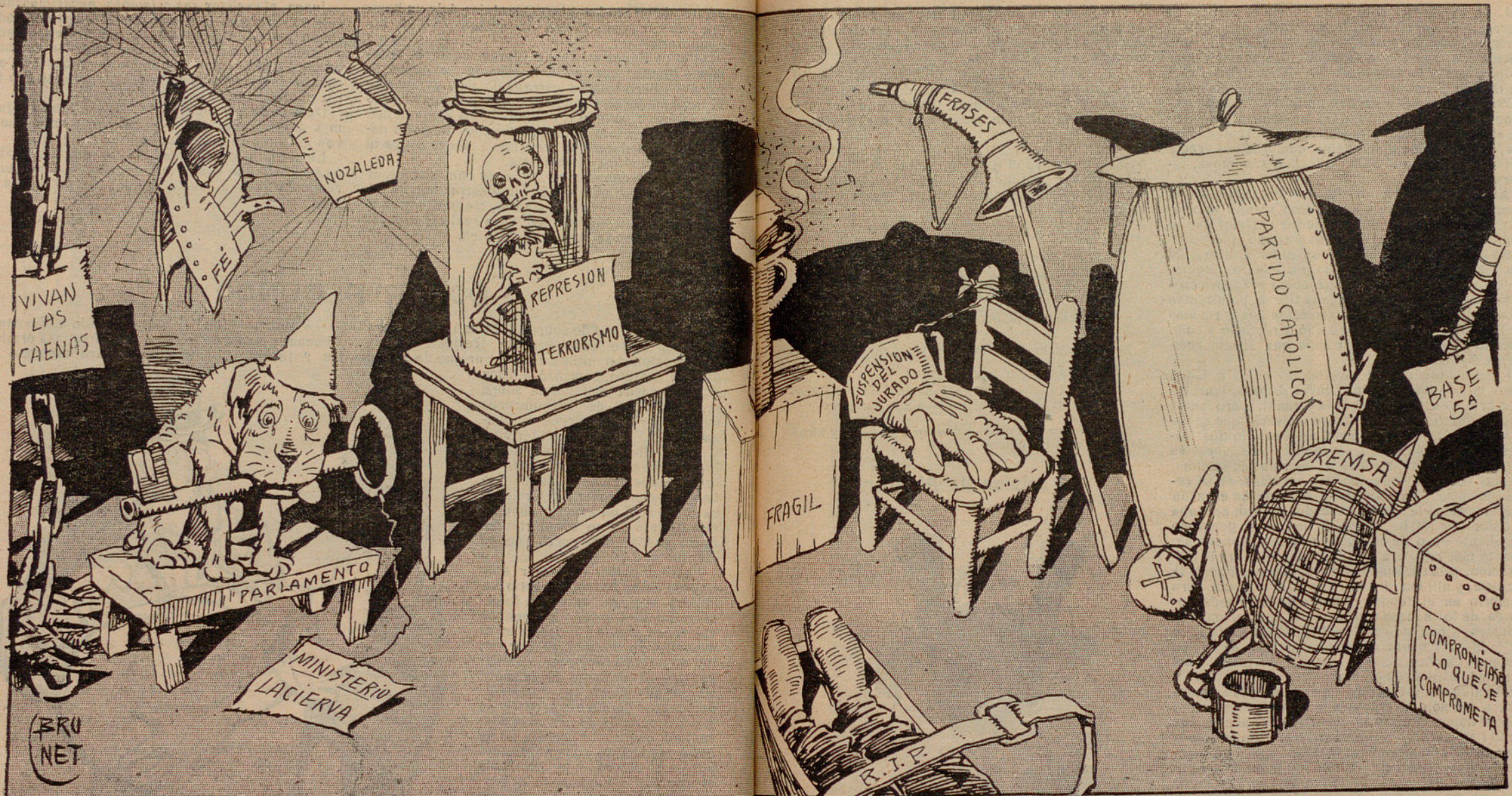
— Conforme — dijo Enrique —, mas también el dolor es sabia. Agobia á los débiles, pero reanima á los fuertes. Es la palanca suprema que impulsa las fuerzas del hombre y redobla sus energías voltivas.

Cada cual expuso una opinión, opuesta ó favorable, á este criterio. Citóse á Kempis y á Pascal, á Schopenhauer y á Tolstoi. Alguien habló de Leopardi, que sin el acicate del dolor acaso no hubiera escrito sus admirables poesías. El filósofo relató el siguiente caso en apoyo de su tesis:

— Vosotros — dijo — habéis conocido á Fernando Almenara, uno de nuestros escritores más originales y fecundos. Ninguno ignorará tampoco las



- A ver si me escoje usted el mejor melon.
- Sí, señor. ¿Lo quiere usted bien dulce?
- Lo quiero para sustituir á Sanllehy.
- Entonces llévese usted esta calabaza.



## MUSEO POLO NACIONAL

circunstancias de su muerte: un suicidio tan artístico como inexplicable, á la usanza de los romanos tiempos. Almenara se abrió las venas dentro de una bañera de mármol llen de agua tibia, en un ambiente perfumado por las flores, pues había esparcido innumerables rosas por el pavimento de la estancia en su ríginal lecho de muerte.

Cuando le hallamos, ya cadáver, con la mustia cabeza inclinada sobre un hombro, en el sanguinolento líquido trágica mezcla de sangre y agua—flotaban rojos pétalos...

El suicidio de Almenara produjo una sorpresa rayana al estupor. Nuestro héroe era joven bello, afortunado y célebre. No se le conocía ninguna pasión. Descansaba en aquella época de sus fatigas literarias, lejos del teatro de sus triunfos. Su terrible fin fué un misterio y lo es todavía. Mas voy á descórrer el velo; yo, que fuí su amigo

más íntimo y su albacea testamentario. Confióme, también, el encargo de ordenar su correspondencia y sus últimos escritos, y leyendo aquí y allá, notas dispersas de su libro de memorias, he podido encontrar la clave del terrible drama.

Almenara perseguía con febril anhelo lo que todos maldicen y rechazan: buscaba el dolor, como el sediento busca el agua, y no encontrándolo en esta mísera zahurda que llamamos mundo, donde—cruel sarcasmo para su sed de torturas!—tantos infelices sufren sin medida ni término, resolvió ausentarse en pos de él á los incógnitos países de donde nunca se vuelve...

¿Sonreís? No es cuento. Relato una verdadera historia.

Almenara no llegó á las cumbres de la fama despues de largo *via crucis*; plantóse en ellas de un salto. Fuele propicia la fortuna en la prime-

ra obra que publicó, una serie de elegías donde resonaba de dulcísimo modo, con sugestivo encanto, la nota del amor filial. Aquella era una página de dolor humano, vaciada en una forma que tenía algo de divino. Almenara lloraba con sollozos desgarradores, al par que sublimes, la muerte de su madre. No había escrito nada hasta entonces, pero aquella pena tan horrible fué un estímulo, una revelación para su genio, que yacía alejargado en una especie de bruma. La crítica, entusiasmada, lo saludó como á un príncipe de la literatura moderna.

Mas la impresión pasó como pasan las nubes y las aves. El tiempo lo borra todo, hasta el dolor producido por las madres que mueren. El corazón de Almenara vistió nuevas hojas, como árbol despojado de sus galas por la estación invernal, que recobra su manto de verdor al primer beso de la

primavera. Vuelto á la placidez de sus tranquilos días escribió una segunda obra hecha á cincel, en horas de calma, con inefable serenidad de espíritu.

Quiso encuadrar una égloga entre los bastidores de un teatro y obtuvo—bien lo recordareis—un fracaso tremendo, que desvaneció muchas esperanzas fundadas en las primicias de su genio.

Nuestro autor trató de olvidar, callando por algún tiempo y entregándose al placer, la enemiga del público y los golpes de la crítica. Amó, primero por simple capricho, luego con delirante frenesí, y fué correspondido. No tardó en herirle el desengaño, lastimándole el corazón de la manera más aleve, más dura, más cruel.

Y otra vez fué el dolor—dolor providente y fecundo—acicate de su genio; simbólica varita que hacía brotar el agua á chorros, en cristalino rau-



dal, de la estéril roca; que cubría el páramo de flores; que para cada lágrima tenía una idea y para cada idea un ritmo. En esta ocasión fué una novela, *Cesarina*, que emulaba con singular empuje los alardes psicológicos de Balzac. Saboreó á un tiempo mismo la victoria y la venganza y renació la fe del público en sus aptitudes. Desde entonces Almenara comprendió la sombría grandeza de su destino y aceptóla sin reservas, teniendo en mayor estima una gloria falaz, comprada al precio del su rimiento, que no la felicidad silenciosa, ignorada y humilde.

Almenara no era un escritor espontáneo; las ideas no fluían de su pluma como sereno manantial; necesitaba de un accidente exterior que lo espolease, de un guiño sutil y agudo que penetrara hasta lo más hondo de su alma, dilacerando los ensueños que allí dormían en estado latente, sacándolos luego á plena luz como si fuesen cogajos sanguinolentos, en cuyas fibras, palpitantes de dolor, vibraban y se estremecían los gérmenes de futuros poemas. De aquí lo artificioso y complicado de sus obras, por más que fuesen realmente bellas.

Desde entonces fué un hombre célebre. Cada libro que conquistaba una lluvia de oro, laureles siempre frescos, aplausos á granel; pero nadie llegó á descubrir el horroroso calvario que se escondía bajo la brillante seda de sus triunfos. Almenara daba en cambio de tantas hermosuras su sangre, su juventud, todas las energías de su alma, y estas son cosas que, una vez perdidas, no se recobran jamás; cavaba en la mina de su corazón con la insaciable sed un buscador de oro; apuraba el dolor con deleite, como si fuera vino generoso ó ardiente beso de encendidas bocas femeninas; cuanto más rudo era el golpe, más alta era la inspiración, más sazonado el fruto, más espléndida la victoria, y allí iba él, sonriente en apariencia, pero sombrío en el fondo, en busca de las amadas infieles, de los amigos traidores, de los colegas envidosos, ofreciendo sus mejillas al hipócrita beso de Judas... ¡Cuánta miseria y grandeza al mismo tiempo! ¿Conoceis en la humana historia un martirio tan salvaje como este?

Hoy ahora el estupendo desenlace. Salvo excepciones que sólo afectan á muy elevadas naturalezas, el dolor, cuando no destruye las almas, las torna impenetrables é insensibles. Tantos golpes descargó Almenara sobre la suya, que ésta, sintiendo rotas todas sus fibras, no pudo brindarle con el más leve gemido; tantas fueron sus lágrimas, que se secaron sus ojos; tanto esprimió su corazón, que quedó flácido y vacío, como fruta sin jugo. El desdichado sintió en lo más hondo de su sér no el calor que da la vida, sino la terrible frialdad de los polares inviernos, que produce el letargo y la muerte.

Surgió inevitable: la decadencia; pero de una manera rápida, vertiginosa, fulminante; fué un caso que apenas tuvo gradaciones de crepúsculo... Almenara la vió llegar en plena edad viril, cuando era amado, fuerte y joven. Esfumábase, á modo de un vapor tenue, la maravillosa creadora de su espíritu. Aquel interno altar donde ejercía el sacerdocio de la Belleza estaba mustio, roto, en ruinas; el numen había huído.

En tan anómala situación aún pudo escribir una novela. Fué un engendro confuso, deslabazado y torpe, que tuvo el buen acuerdo de no publicar. Entonces midió el infeliz todo el abismo de su irremediable impotencia. Y rompió su pluma para siempre. Vanas fueron las súplicas de sus amigos para que volviera al combate. Almenara había muerto para el mundo, para las letras, para sí mismo.

Retiróse á un lugar solitario; languideció en la sombra; envolvióle la misantropía en su clámide oscura y rápidamente se apoderó de todo su sér un odio intenso á la vida.

Ya conoceis la tragedia. Su muerte fué la última obra de arte que dió al mundo, acaso la más hermosa. Aquellos pétalos, tintos en sangre, simbolizaban la refinada agonía de un bardo en decadencia...

\*\*

Aquí concluyó el filósofo mundano. Reinaba el silencio más profundo. Todos se levantaron sumidos en graves pensamientos. En aquel instante moría el sol.

EUGENIO ASTOL



Se quiere saber si España es todavía una nación colonizadora.

Es colonizadora sin colonias.

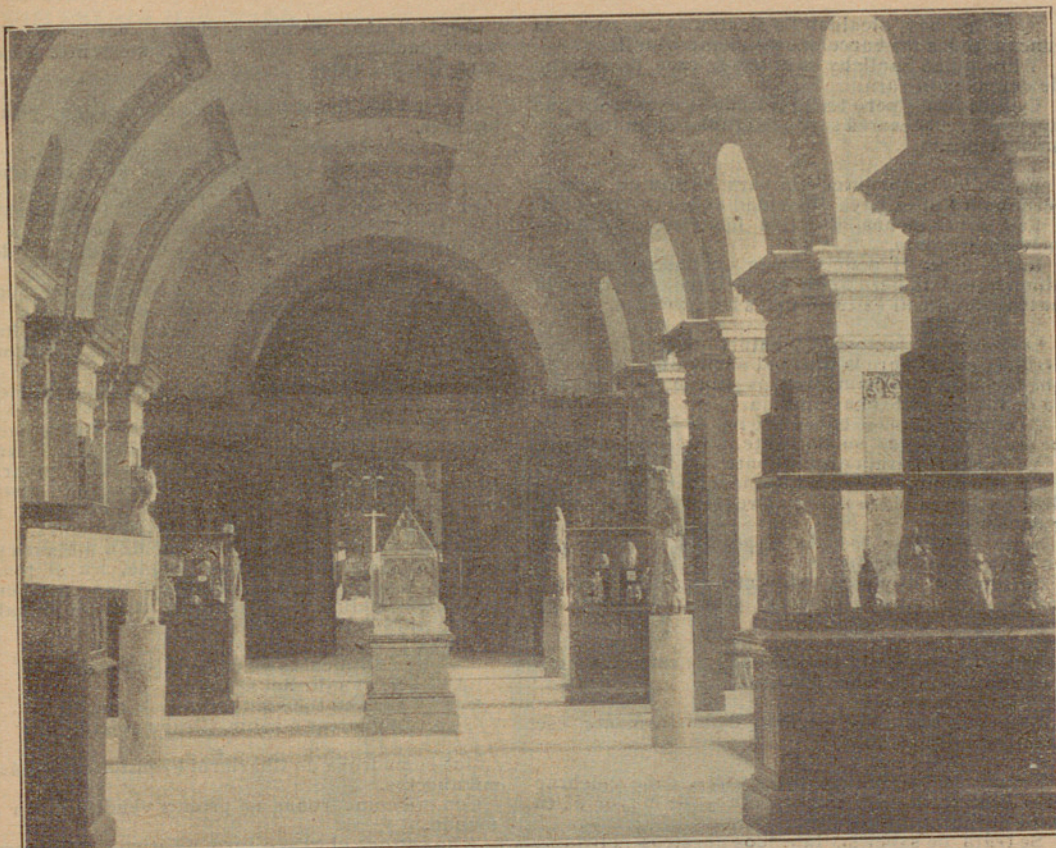
Como los Ulled son revolucionario; sin revoluciones y Valentí Camp un gran idealista sin ideas.

La Tribuna dice entre líneas que ya no hay alcalde posible en Barcelona.

### La prision de Alemany



Si no resulta, como es de suponer, una plancha, será un triunfo de la policía... portuguesa.



Dos de las salas del Museo Decorativo y Arqueológico inaugurado el domingo último en el ex-palacio real del Parque.

¡Que no hay alcalde! Se sienten aptos para esa función todos los barceloneses, menos Sanllehy.

Y aun quizá Sanllehy es el que se cree más digno de empuñar la vara.

Cumplió mal; pero todavía tiene la excusa de que muchos predecesores suyos le igualaron en imprevisión ó torpeza.

Entre los aspirantes á la vara se cita en primer término á Rubio, cuya idoneidad es harto conocida.

Ese, por lo menos, disiparía las tristezas de la situación presente.

Nadie como él podría amenizar las sesiones del Municipio. Y la fiera oposición de Lopez contribuiría positivamente al éxito de todas las jornadas.

Lemoine, el famoso "inventor" de los diamantes artificiales, recobró la libertad mediante promesa de que fabricaría un diamante más grueso que cualquiera de los conocidos hasta el día.

Al expirar el plazo concedido por el juez, si Lemoine no ha fabricado su diamante, volverá á la cárcel.

Yo haría el mismo experimento con Lerroux.

Le permitiría volver á España á condición de que debe hacer, en plazo fijo, una revolución formidable y decisiva.

Si no lo hiciese todavía le permitiría vivir aquí, en la Casa del Pueblo.

Sería para mí y para todos una garantía certísima de que Lerroux posee el secreto de no hacer nada.

Pero dícese que el Lemoine andaluz está dispuesto á marchar á la distante América.

¿Y si ya no vuelve?

Entonces habremos perdido definitivamente ese diamante de Golconda.

En vez de carrera de *voiturettes*, cabe celebrar otra que sería más interesante y de mayor éxito para el "provecho público".

Se trata de saber si, lanzados nuestros policías á una pista segura, llegarán todos á la vez... ó no llegará ninguno.

El circuito será de ocho metros.

Aun así, es probable que todos los competidores se queden en el camino.

Yo concedería un premio á la casualidad, que es el mejor policía conocido.

Con motivo del asesinato del ingeniero Arvedi, en vista de las infructuosas pesquisas realizadas, un diario milanés profirió la atrevida afirmación siguiente: *Il caso è l'unico agente di polizia in Italia.*



Uno de los mayores atractivos de la carrera de *voiturettes*

Aquí el azar mismo, si alguna vez se mete en averiguaciones, se equivocará tristemente. Porque será español antes que policía.

La cuestión de los mataderos clandestinos pica en historia.

No se sabe todavía si los mataderos existen. Cada dos ó tres años aparece una vaca tuberculosa que probablemente es siempre la misma.

Se envía una nota—siempre igual—á los periódicos, se celebra el descubrimiento, se tributa un aplauso á la Comisión y á la ronda volante... y después nada.

Los mataderos clandestinos, que todo el mundo conoce, siguen funcionando libremente.

Y la salud pública no padece con ello, pues hace tiempo que esa salud ha desaparecido de Barcelona.

A veces Pablo Iglesias dice verdades como templos.

Su afirmación de que el bloque liberal sólo puede favorecer á Moret es exacta de todo punto. Luque dió una ley castigando á los soldados que no juran, Romanones resolvió á favor del clero una cuestión sobre cementerios y Moret provocó la crisis del *papelito* y puso en vigor la ley de jurisdicciones.

Es seguro que los liberales combaten á Maura por una sencilla cuestión de amor propio. En el fondo, aman la ley de represión del terrorismo y quisieran promulgarla ellos. Ya se entiende, después de haber subido al Poder.

El alcalde ha caído dignamente y, al salir del aprieto, jura en tono magnífico, elocuente, no volver á subir. ¡Bravo sujeto!

Una comadrona de Charleroi ha practicado más de mil abortos.

Con mil comadronas así pronto vendría el fin del mundo.

A no ser que el grave farmacéutico Palau lograra inventar un específico para producir seres humanos.

Esto, si se multiplicasen las comadronas de Charleroi, resultaría extremadamente plausible.

Solo podríamos temer que los seres de Palau vienesen á parar en ediles, como él ó peores.

El caso de Charleroi, que no es para tratado en broma, se presta á melancólicas reflexiones.

Una mujer encargada de dar vida á las gentes las destruye.

Es verdad que ciertos médicos tampoco han hecho otra cosa.

En Toronto (Canadá) un mister Creighton mató á su esposa y á dos hijastras después de una disputa trivial sobre patriotismo. La mujer era norteamericana y él es canadiense, y con este motivo vivían los dos en eterna lucha.

Tan hermosa manera de entender la cuestión de patria parece propia de otra época.

De la época en que todavía no se conocían las patrias.

Se habla otra vez del corsé, que cuenta aún con ardientes adversarios.

El doctor O'Followed recomienda un modelo de su invención, el cual parece realmente prodigioso. Lo será cuando haya producido cinco ó seis millones de dólares.

Pero de esto á la supresión absoluta va todavía alguna diferencia.

El espacio de millones de años.



Abelardo y Eloísa — á la salida de Misa.

—¿Conque dimitió el Alcalde?  
 —¿Qué remedio le quedaba?  
 A pesar de que se asió  
 como una lapa á la vara  
 y á pesar de los esfuerzos  
 de Casañas y de Maura,  
 el pueblo republicano  
 le ha enviado enhoramala.  
 —¡Ay! no diga usted esas cosas,  
 mi querida Romualda,  
 pues me parece mentira  
 que una persona sensata  
 hable en pro de ese proyecto  
 sobre las escuelas laicas.  
 ¡Propagar las herejías,  
 invertir en la enseñanza  
 ochocientas mil pesetas...  
 que en misas para las ánimas  
*aliviaba* el purgatorio

y que enviadas al Papa  
 nos valdrian indulgencias  
 y otras muchísimas gracias!...

—Pero, mujer...

—Diga usted,  
 ¿qué *repajolera* falta  
 le hace saber *de* leer  
 al obrero que trabaja?...

Yo jamás he asistido  
 ni á la escuela, ni á la *cráteda*,  
 y, ya ve usted, hoy me hallo  
 de *polizonte* empleada  
 y me gano diez realitos,  
 disfrutando de otras gangas.

—¿Policía en ese estado?

¿Estando... tan avanzada?...

Yo creí que no podrían...

—Sí, querida Romualda,  
 ¡pues no faltaría más

sino que una se hallara  
 cohibida... *pa* ciertas cosas!  
 ¡Antes dejaba la paga!  
 Para eso me casé  
 como la Iglesia lo manda...  
 —Es natural...

—Sí, señora;  
 si estuviera amancebada  
 bueno que se me prohibiera;  
 pero estando bien casada...  
 Yo presenté la *partida*  
 al ir á entregar la carta  
 que al recomendarme diome  
 un amigo de Casañas.

—¡Ah, vamos, ahora comprendo  
 por qué es usted tan fanática!  
 Mas si todas sus *colegas*  
 son como usted... tan *cristianas*,  
 el cuerpo de *polizontas*

ha de estar hecho... una ganga.

El gobernador entregará a los periodistas carnets de *identificación* provistos del retrato del interesado.

¿Se propone Ossorio *identificarnos*? Pues le hemos ganado la partida, porque para unos cuantos periodistas que él identifique, ¿a cuántos gobernadores no hemos identificado los periodistas?

“¿Jesuita y se ahorca? Su cuenta le tendrá”, dice un viejo refrán castellano, y nada mejor aplicable en la ocasión presente.

¿Ossorio favoreciendo a los periodistas con carnets que faciliten sus trabajos de información?

¡Ay, queridos compañeros, los propósitos de Ossorio son *falaces* como el *canto de la sirena*! Don Angel se prepara por si se aprobase en el Congreso la ley contra el terrorismo. ¡Entonces veríamos lo que era canela!

Con esos *carnets* la policía tendría enseguida las señas y *direccion* del infeliz periodista que se atreviese a contravenir la despótica ley. ¡Ay, cuco Ossorio!

No ha sido aprobada aun (1)  
la ley *artera* y odiosa  
y ya Ossorio se prepara  
a meternos en *chirona*.

Los liberales han prometido derogar la ley contra el terrorismo (en el *presunto* caso de que se aprobase) el día que ellos suban al Poder. ¡Está visto que los liberales no entienden la *aguja de marear*!

Derogar la ley cuando los reaccionarios hayan *chinchado* a los radicales implica una *solemne tontería*.

Yo creo que lo más acertado sería que los liberales la pusiesen en vigor más estrictamente que nunca... contra los neos y su Prensa como justa represalia y en justo castigo a su perversidad. ¡Cómo renegarían de su obra!

Sí, señores, es preciso  
que en la presente cuestion  
se imponga a los reaccionarios  
la pena de *Talion*.

Ossorio se despepita buscando un candidato para la Alcaldía de Barcelona.

Segun se asegura, todos aquellos a quienes ha ofrecido el baston le han dado con la vara en las narices. ¡Pobre Ossorio, a este paso pronto quedará chato!

¿Qué ciudadano barcelonés tendrá la *frescura* de aceptar un cargo de real orden que además de ser una figura decorativa le coloca a merced del cardenal Casañas?

A la *postre* ofrecerá Ossorio la vara al expolicía *Memento*.

La *frescura* de aceptar  
la vara en estos momentos  
sólo puede poseerla  
el exinspector *Memento*.

(1) Ni lo será tampoco.

## QUEBRADEROS DE CABEZA

### CHARADA

(De Francisco Carré)

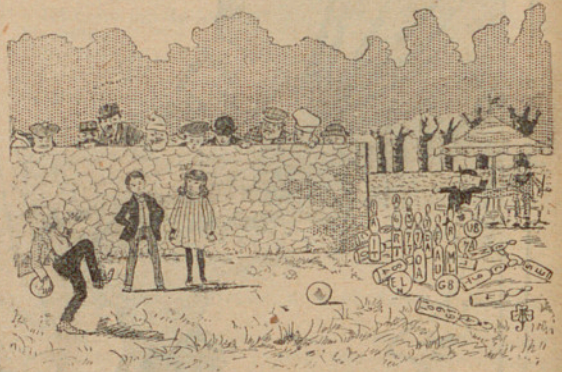
Tres *prima* verbal,  
verbo inversa *segunda*,  
nombre de mujer *total*.

### LOGOGRIFO CHARADÍSTICO

(De Francisco Carré)

- 1.<sup>a</sup> 2.<sup>a</sup> 3.<sup>a</sup> 4.<sup>a</sup> = Nombre de varon.
- 1.<sup>a</sup> 2.<sup>a</sup> 1.<sup>a</sup> = Nombre de mujer.
- 1.<sup>a</sup> 4.<sup>a</sup> = Parte del cuerpo.
- 3.<sup>a</sup> = Pronombre.

## Rompecabezas con premio de libros



Las letras y números que aparecen en estos bolos combíense de manera que expresen los nombres de una reina regente y dos monarcas españoles, así como los años que reinaron y los en que abandonaron el trono.

### PROBLEMA

(De A. Santaolaria)

Un depósito de agua tiene un caño que lo llena en 12 horas y otro caño que lo vacía en 20 horas. Si manaran los dos caños a la vez ¿cuánto tiempo tardaría en llenarse?

## SOLUCIONES

(Correspondientes a los quebraderos de cabeza del 23 de Mayo)

### A LA CRUZ DE PUNTOS

C  
C A C  
R R O  
A T R  
G R A N A D E R O  
C A R T A G E N E R O  
C O R D E L E R O  
E N E  
R E R  
O R O  
O

### AL JEROGLÍFICO COMPRIMIDO

Anteriores  
Alpargata

### AL ROMBO

C  
S O L  
C O S E R  
L E O  
R

### AL PROBLEMA

90 kilómetros

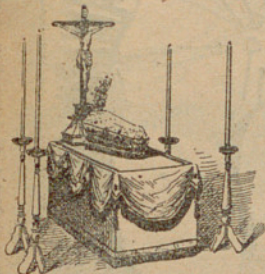
Han remitido soluciones. — A la cruz de puntos: María Torrens, Josefa Serra, Antonio Sistachs y Tomás Anton. Al rombo: Josefa Serra, F. Fábrega, José Pallarés y Juan Torres.

Al problema: Abilio Santaolaria. Al primer jeroglífico comprimido: María Torrens, Antonio Sistachs y J. Sils.

Al segundo jeroglífico: María Torrens, J. Sils y Antonio Sistachs.

# ANUNCIOS

**REVOLUCION ECONOMICA** 60 comidas 30 pta.s.; 30 comidas 15 pta.s.; 14 comidas 8 pta.s.; á todo estar, con desayuno, 45 pta.s. **CONDE del ASALTO, 24, pral.**



## FUNERARIA "LA COSMOPOLITA"

Ronda Universidad, 31, y Aribau, 17

Servicio permanente

Teléf. n. 2,490 y 2,480

"La Cosmopolita" es la **AGENCIA FUNERARIA** que más votos ha obtenido en el **Concurso Comercial de Barcelona** de este año. **PEDID** directamente antes que á otra las **TARIFAS** de esta casa por ser los más **económicos**.

## HISTOGÉNICO "PUIG JOFRÉ"

Potentísimo acelerador de la **NUTRICION** Regenerador completo del aparato respiratorio

Tratamiento y curación radical de las **Enfermedades consuntivas:**

**TUBERCULOSIS ANEMIA - - NEURASTENIA - - ESCORÓFULA**  
**LINFATISMO - DIABETES - FOSFATURIA, etc.**

Venta en todas las Farmacias, Droguerías y Centro de Especialidades.

De indiscutible eficacia en las **FIEBRES INFECCIOSAS AGUDAS**

y en las llamadas **FIEBRES DE BARCELONA**

Representante para Cataluña: **W. FIGUERAS**

CORTES, 439.—BARCELONA.

## Píldoras del Ermitaño



Nuevo y único medicamento que está dando maravillosos resultados para la completa curación de la **Blenorragia** (purgaciones), sífilis y demás enfermedades venéreas, por antiguas que sean.

DE VENTA:

Segalá, Rambla Flores, 4

Precio: 3 pesetas.

DESCONFIAR

DE IMITACIONES

El citrato de Magnesia Bishop es una bebida refrescante que puede tomarse con perfecta seguridad durante todo el año. Además de ser agradable como bebida matutina, obra con suavidad sobre el vientre y la piel. Se recomienda especialmente para personas delicadas y niños.



El citrato de Magnesia Granulado Efervescente de Bishop, originalmente inventado por ALFRED BISHOP, es la única preparación pura entre las de su clase. No hay ningún sustituto «tan bueno». Póngase especial cuidado en exigir que cada frasco lleve el nombre y las señas de ALFRED BISHOP, 48, Spelman Street, London.

En Farmacias. — Desconfiar de imitaciones

MAGNESIA

DE BISHOP

## ¡¡ATENCIÓN!!

No comprar máquina de escribir sin antes haber visto la prodigiosa

## NEW AMERICAN

Precio { 175 pta. al contado.  
190 á plazos.

La máquina **NEW AMERICAN** es perfecta y se vende **garantizada**.

Pídanse prospectos.

PLATA, 4.—BARCELONA.

## A PLAZOS

SIN AUMENTO.—Trajes novedad **NOGUÉ**, sastre. Doctor Dou, 6, prl

## ANUNCIOS RAPIDOS

En esta sección se insertarán por el precio de **una peseta** todos los anuncios que no excedan de **quince palabras**, debiendo abonarse diez céntimos más por cada palabra que pase de las quince. Las abreviaturas se contarán como palabras y toda cantidad numérica que exceda de cinco cifras por dos. El impuesto del timbre, ó sean diez céntimos por anuncio, correrá á cargo de los anunciantes.

**Barceloneses:** Los botellines miniatura Anís del Lince se venden en todos los colmados y ultramarinos á 15 céntimos. Viñas y C., Badalona.

**Pedid la sal Costa** en todos los hoteles, restaurants y colmados. Despacho: Princesa, 55.

**Rosell y Vilalta.** Construcción y reparación de máquinas. Carretera Mataró, 169, Barcelona.

**Sindicato Musical Dotesio,** Puerta del Angel, Barcelona.

**Juan Duño,** negociante en vinos. Carretera Real, 134, Badalona.

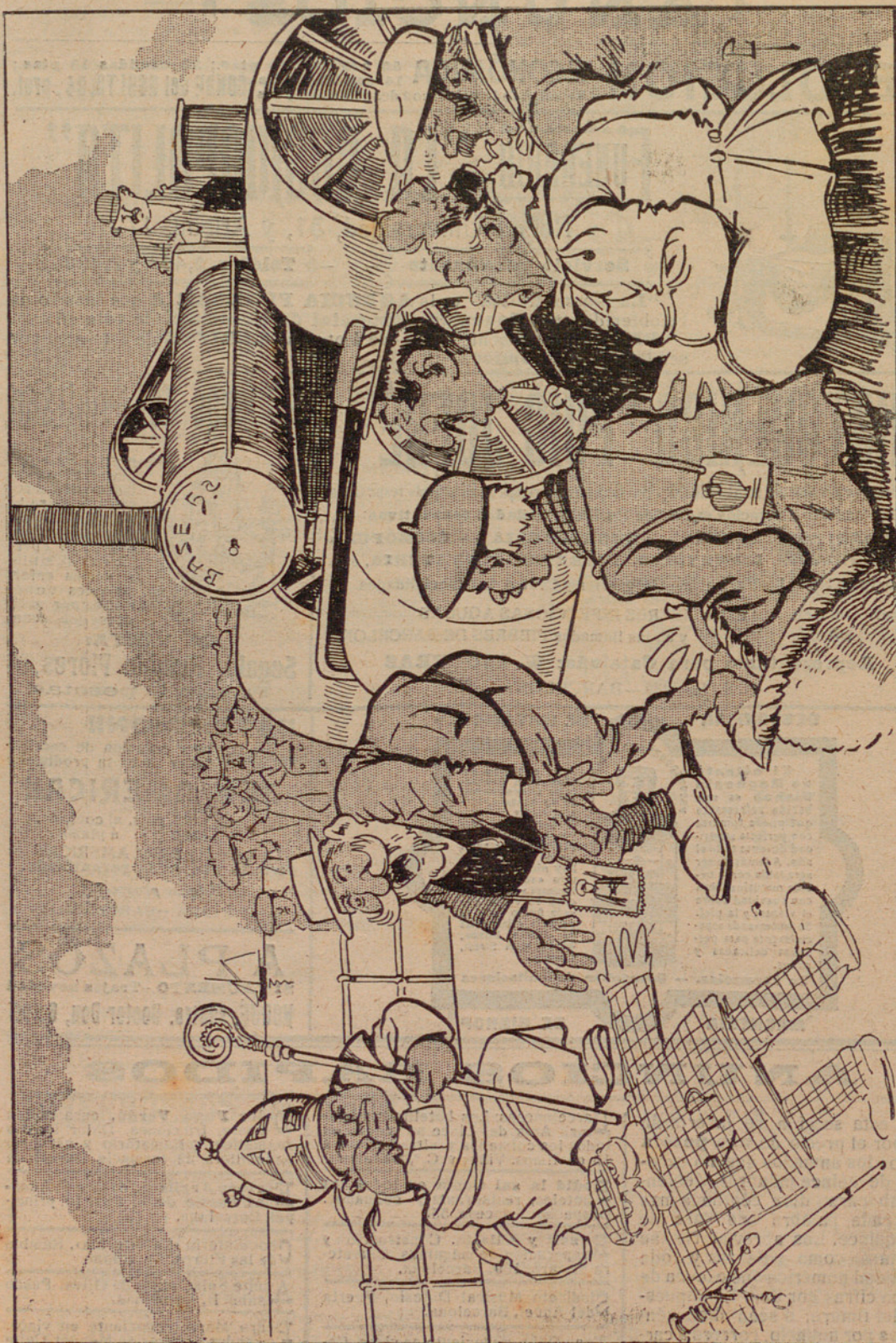
**Dolor Fugo Verdú,** cura rápida mente, fricciones. Dolor huesos reumático, inflamatorio y nervioso Escudillers, 22, farmacia. Barcelona

**Enrique Argimon,** agente de Aduanas. Pasaje de la Paz, 10, principal, Barcelona.

**Chocolatería «La Virreina»,** Rambla de las Flores, Barcelona.

**Aceite Salat,** puro de Oliva. Paseo Isabel II, Barcelona.

**Pedro Martí,** negociante en vinos. Grandes bodegas en Mongat. Calle Real, Badalona.



Llorad, ultramontanos. — Todos en él pusisteis vuestras manos.